

Hito Tripartito

Tanya Durán

Enrique Gorena

Colaboración, Javier Maraví



Proyecto realizado con Ayudas del Programa IBERESCENA

2012

El concepto de texto definitivo no corresponde sino a la religión o al cansancio

Jorge Luis Borges.

Este texto fue escrito a partir de una investigación realizada en la zona de la trifrontera peruana-boliviana-chilena, durante los meses de abril y mayo de 2012. La geografía y la dinámica de ese lugar es sorprendente, conmovedora, belleza pura...

La gente conocida, las historias escuchadas, los puntos de vista debatidos, las risas y las tensiones durante el viaje, han hecho de este año uno de los más completos e inesperados de mi vida. Agradezco por lo tanto a todos quienes hicieron posible esto: a Iberescena, a mi familia, a Álvaro, a mis amigos, a la comunidad de Visviri, en especial a sus niños. A las profesoras Emma Vásquez y Marccela Rabello (Visviri- Arica), que me llenaron de su infinita generosidad, alegría y un millón de historias. A la familia Aguilera (Belén- Visviri), que me abrió las puertas de su casa para la mejor fiesta de la zona: la de la Cruz de Mayo, donde cada integrante me relató su historia/memoria de esta tradicional y añosa fiesta. A Javier Maraví, director del Centro Cultural Waytay (Lima), que acogió el proyecto y creyó en él, entrando en un sinnúmero de tardes de conversaciones sobre el texto, y comidas peruanas. Nuestras diferencias y similitudes entre pueblos hermanos y las miles de posibilidades que tiene crear una obra. A Enrique Gorena (La Paz), que también creyó en el proyecto y en lo que se podía exponer en él. Ambos escribimos codo a codo este texto, en una locura por describir nuestros defectos, nuestros males como sociedad, nuestra manera de ver el mundo, y la belleza que puede existir en la "sinfrontera", párrafo por párrafo, línea por línea. Es un trabajo hecho con cariño, detalle, debate y creemos, agudeza.

Agradezco cada momento vivido y cada persona conocida.

Tanya Durán Poblete.

PERSONAJES

(por orden de aparición)

Norma

Mujer chilena de unos treinta y tantos años. Tiene carácter, es conversadora. No tiene mucho sentido del humor...ha tenido mala suerte muchas veces en su vida: amor, dinero y salud. En esta oportunidad, le robaron su todo terreno en Arica, donde vive. Se ha dirigido hacia la trifrontera porque dicen que por ahí salen los autos robados.

Walter

Hombre boliviano de treinta y pico años. Es un hombre silencioso, calculador, poco risueño, pero buen hombre. No sabemos si es militar, ex militar o su deseo frustrado. Walter tiene dolores ancestrales, acarreados de hace mucho, mucho tiempo. No comprende muchas cosas y ha venido a la trifrontera a buscar una solución.

Julio

Hombre peruano, cuarentón. Julio es profesor en la escuela de la zona. Hace clases de historia y valores a los niños. Es un hombre simpático, parlanchín, borracho a (muchos) ratos. Lleva la pena del abandono, tiene el corazón destrozado. Está en la trifrontera porque sí, porque hace clases ahí.

Iquiqu

Es un personaje sabio, que habita ese lugar no sabemos desde cuándo. Un ser de la pampa, de la altura, de conocimiento ancestral... hombre o mujer, o simplemente un ser. Carga muchas, muchísimas botellas de plástico. Algunas tienen líquido dentro. Este ser cuestiona y vaticina. Habla cuando quiere.

Voz del micrófono

Es una voz poderosa, burlesca, cortante. Esta voz decide qué y cómo deben comportarse en la zona de la trifrontera. Entrega multas a quienes no hagan caso.

El espacio geográfico donde se desarrolla esta obra es el límite tripartito de tres países vecinos: Chile, Perú y Bolivia. En este punto se juntan y se delimitan. Los personajes transitarán por las aduanas, las oficinas de policía, una línea del tren abandonada, la plaza de Visviri ("Donde comienza Chile"), etc.

El clima de la zona se llama Estepa de altura, obedeciendo a su altura: 4.070 msnm. Las temperaturas medias no sobrepasan los 5° y se produce una variación térmica importante entre el día y la noche. La temperatura es baja, el aire es seco... quienes no viven en ese lugar, experimentan puna o mal de altura.

7 de la mañana, en la Aduana.

Norma, mujer chilena. Está en medio del escenario, muy abrigada, muerta de frío, sola. Espera que abran la oficina del retén de policía. Quiere salir de Chile hacia las aduanas de los países vecinos para preguntar por su automóvil que ha sido robado. Nadie abre. Después de un rato abren la puerta y entra Walter, un hombre silencioso, ciudadano boliviano. Walter entra muy nervioso y disfrazado. Acaba de pasar el retén sin registrarse, y ha entrado a Chile "ilegalmente".

Walter: *(a los del retén) Idiotas*

*Se va a un lado del escenario, se cambia de peinado y se saca el bigote, se relaja. Observa a su alrededor
Ella lo observa
Se observan*

Walter: buenos días

Norma: buenos días

Walter: ¿Qué hora tiene?

Norma: las siete y media

Walter sincroniza su reloj

Walter: Es que en el otro lado estamos adelantados con dos horas... creí que estábamos atrasados *(Saca su grabadora)* 7 y treinta de la mañana, no estamos atrasados *(sonríe)*.

Norma: ¿Lo conozco?

Walter: ¿Eh? no sé, no lo creo

Norma: ¿Usted me conoce?

Walter: le digo que no, claro que no

Norma: mírame bien, mírame bien, desgraciado

Norma intenta pegarle

Walter: señorita se está confundiendo

Norma: tus documentos...

Walter: ¿Qué? ¿Qué le pasa? Usted no es de migración o... (*Temeroso*)

Norma: ¿Qué dices?

Walter: ¿O sí?

Ella busca en el bolsillo de su chaqueta.

Norma: (*Leyendo*) Walter Galarza Galarza, tipo de sangre rh+, ¿cómo es que tienes esos dos apellidos?

Walter: mis papás son primos

Norma: ¿Qué haces aquí?

Walter: Turismo

Norma comienza a preguntar rápido y con displicencia, si se quiere. Walter, confundido, responde.

Norma: ¿Cuántos días te vas a quedar?

Walter: Bifurcación Francisco Bodregal 2731, al frente de la plaza Fígaro

Norma: ¿Dónde te vas a quedar en Chile?

Walter: 10 días

Norma: ¿de dónde eres?

Walter: en la playa... em. Chin...chan...

Norma: Chinchorro

Walter: eso. Ahí tengo amigos.

Norma: date la vuelta

Walter obedece

Norma: ojos café, cabello negro, estatura 1.75... ¿cómo es que tienes esos dos apellidos?

Walter: mis papás son primos

Norma suspira, agotada.

Norma: ¿Dónde es que estabas ayer como a las 22.30hrs?

Walter: Estaba en mi casa, a 10 horas de aquí. Devuélvame eso (*Norma le entrega su documento*), ¿qué es lo que quiere?

Norma: nada. Sólo quería saber... Porque ¿no me estás mintiendo, verdad? Tú... no estabas en el lado chileno en cierta ciudad que tiene un morro como símbolo (*susurrando*)...que le quitamos a los de aquí al lado, ¿o sí?

Walter: ¿Arica?

Norma: (*preocupada*) shhht, es un tema delicado. Estabas o no estabas en ese lugar

Walter: ¿Cuál?

Norma: Arica po. Shhht

Walter: no, yo estaba en mi casa a 10 horas de aquí ¿Usted dónde estaba? ¿en el manicomio?

Norma: Atrevido

Se alejan, se observan

Walter: Ya son las ocho, todo sigue muy tranquilo, posible 2-8 con sujeto B

Entra Julio; ciudadano peruano que trabaja como profesor en la Escuela de la zona. Es un hombre alegre, conversador, "sazonado" y dicharachero. Entra a escena un poco borracho con papeles y pegamento.

Julio: Buenos días

Norma: buenos días señor, ¿me disculpa?

Julio: claro que sí... claro que te disculpo... ¿Por qué no lo haría? Si ha sido mi culpa (*llorando, borrachito*) Yo sé que me he portado como un perro, sé que te he fallado...

Norma mira a Walter como buscando ayuda, éste está muy divertido con la situación

Julio: Te he fallado, y eso me duele, pero te ha debido doler más a ti. Tú discúlpame, tú discúlpame mi vidita

Llora en los pechos de Norma

Norma: señor, tranquilícese por favor, lo disculpo, lo disculpo, pero por favor no se confunda. Solo le quería hacer algunas preguntas.

Julio: ¿Entonces vas a volver?

Norma: señor, no soy quien piensa

Julio: ¡¡¿VAS A VOLVER?!!

En este punto, Walter ya se está matando de risa

Norma: sí, si voy a volver, voy a volver. Pero dígame. A qué hora abren la frontera, quiero salir al lado peruano y boliviano

Julio: ¿Ves? Te estás yendo... AMOR NO TE VAYAS

Norma: Ya, ya, tranquilo, tranquilo "amor". Dime porqué no han abierto la puerta ¿cómo has entrado?

Julio: Es que aquí están de festejos patrios, amor. Los funcionarios bolivianos y peruanos han cañado ayer que da miedo. Está peligroso corazón, no hay mucho control, quédate no mas aquí, en mi humilde cuartito, ya vas a ver, nos va a ir mejor en el futuro, ya no voy a tomar este maldito veneno

Lanza su petaca

Norma: O sea, a mi país si se puede entrar porque hay control ¿y allá no se puede ir por que no hay control? (A Walter) ¿y usted imbécil de qué se ríe?

Julio recoge su petaca y bebe cada vez que Norma le da la espalda

Norma: (Indignada) ¿Y esos funcionarios por qué festejan? ¿No saben que nosotros festejamos el jaque mate?

Walter, con mucha calma le quita la petaca a Julio

Walter: (afectado) ¡Vamos déjelo! Señor, esta dama no es la que usted piensa. Tiene que reaccionar, tiene que entender las cosas. Esta dama nos está insultando. Nos subestima. Y usted está ebrio dándole la razón. Vamos, reaccione. Nos hicieron el jaque mate pero con el tablero inclinado. Vamos, coma esto. (Le da un sándwich que saca del bolsillo, mirando a Norma) Lo traía para no tener que consumir nada aquí.

Walter: ¿Qué hace con esto?

Julio: (por los papeles y tijeras) soy profesor tengo que trabajar con los chicos

Walter: ¿Dónde? ¿Qué chicos?

Julio: los chicos

Walter: pero qué chicos, no me haga perder la paciencia.

Julio: los de la escuelita Topater. Soy profe de historia y de valores de los niños de nivel básico.

Norma: Por Dios, si así es el maestro como estarán los alumnos.

Walter: ¿Lo escuchó? Esta mujer tiene razón, Usted es una vergüenza para su país ¿de dónde es?

Julio: Perú, Perú, Perú

Walter: ¿iY por qué lo dice tres veces!? Vamos, reaccione.

Julio: como el vals, como el vals, como el vals

Cambio de ambiente: Suena un vals peruano, fuerte, como de fiesta. Julio totalmente confundido, toma a Norma y se pone a bailar. Walter mira.

Walter: vamos reaccione señor. No puede andar así

Norma: claro que no, por lo menos no en este país.

Walter: ya, deje eso. Ya escuchó, el hombre sufre.

Norma: curar la penas valen más que las mismas penas, ¿no? Por lo menos de donde vienen ustedes.

Walter: señor, señor ¿cómo se llama?... ¿Cuál es su nombre?

Julio: (*apenas*) Julio

Walter: ¿Cómo?

Julio: Juliioo, profesor de la escuelita Topater, en la feria a una cuadra de la sección de electrodomésticos. Julio, soy Julio, profesor de la escuelita Topater, en la feria a una cuadra de la sección de electrodomésticos, soy Julio, profesor de la escuelita Topater, en la feria a una cuadra de la sección de electrodomésticos

Termina el vals, relampaguea el cielo

El escenario es atravesado por el Iquiqu, un ser- que carga muchas botellas. Suena una música andina, fuerte. Los tres personajes lo miran con distancia, un poco de miedo, si se quiere. El cielo sigue relampagueando.*

Julio: ya, ya, ya shuuuut. Calla, Calla. Que te lleve, que te lleve. Tranquiiiiiiiiiiiiito. Eso es, eso es. No pasa nada.

El Iquiqu sale del escenario. Se va la música, se va el relámpago.

12 del mediodía, el himno.

Comienza a sonar un himno por altoparlante. Suena fuerte. Norma lo reconoce, se cuadra para cantar. Julio rezonga, se cuadra de mala gana. Walter, indiferente, no reacciona.

Walter: ¿qué es esto?

Julio: ah no, nos agarró la cosa acá. Podríamos escondernos, vengan, vengan para acá.

Norma: no, ¿por qué hay que esconderse? ¿Qué pasa? No pasa nada, hay que cantar nomás.

Julio cercano a Norma escuchando el himno, impaciente de que termine. Hace bromas, murmulla. Ella se enoja, se impacienta con la falta de respeto de Julio.

Norma: Oiga...Oiga...Usted, oiga, señor le estoy hablando...oiga... ¿puede dejar de hablar?...un poco más de respeto por nuestro himno... oiga... Señor... pero por favor, tenga usted mas respeto por... Le estoy hablando... Oiga

Julio: ¿Sí?

Norma: le voy a pedir...

Julio: señora debería controlarse un poco, le pueden arrestar... estos rotos son bien cuadrados con eso.

Norma: ese es el problema por abrir así no más las puertas...llega gente como...

Voz del micrófono: (estruendoso) A la señorita de suéter rojo la invitamos a pasar la oficina 3, muchas gracias...

Norma sale de escena. Se escucha esta conversación por medio del micrófono, el himno de fondo:

Voz del micrófono: Señorita, buenas tardes. Lamento decirle que me veo obligado a llamarle la atención. Usted, está faltando el respeto a nuestras enseñas patrias. Aquí en Chile, tenemos cárcel por eso...

Norma: Oficiales, no es como ustedes están pensando. Yo respeto mucho a mi país, amo el color rojo. Pero afuera estos...

Voz del micrófono: NO ME LEVANTE LA VOZ y tome, preséntese con esta boleta en caja

Norma: ¿Esto es una broma? Yo vine para...

Voz del micrófono: ¡¡cállese, señora!! Oficial, escolte a esta dama hasta la puerta de salida...gracias

Norma: pero qué...

Voz del micrófono: ¡¡Compórtese!!

Norma sale de un empujón

Voz del micrófono: *(desafiante)* Oficial... ¿No apagó este microf...

Afuera sigue el himno, ellos cada vez más aburridos. Norma enfadada pasa al medio de la fila, sale por el otro lado y después de un rato, vuelve. Por fin termina el himno, hay aplausos, Norma aplaude.

Norma: *(a Julio)* Usted me debe 15.000 pesos. Por su culpa los oficiales me multaron con 30.000. Faltar a los símbolos patrios, dicen. Usted devuélvame 15.000 y quedamos saldados. Usted por faltar a nuestros símbolos patrios y yo por defender a mi patria.

Julio: Discúlpeme señora

Norma: *(rápida)* Señorita

Julio: Señorita. Discúlpeme señorita, tres cosas: La primera, No voy a pagar una mierda. Segundo, Serán sus símbolos patrios, porque yo no comulgo en la misma mesa, si me han traído a este país es para que imparta mis conocimientos en una casa de estudios ¿me entiende? ¿Ah? ¿Sí me entiende no?

Norma: *(anonadada)* ¿Cómo se atreve...? Por Dios, que gente más irrespetuosa

Julio: dos cosas...

Walter: a mi, no me parece

Norma: *(descolocada)* ¿Cómo dice?

Walter: usted también es irrespetuosa

Norma: ¿pero de que me estás hablando, infeliz?

Walter: lo hace de nuevo

Norma: ¿Qué?

Walter: faltar el respeto... a mi...infeliz... me hiera

Norma: ¿Pero qué es esto? por Dios, ¿todos se han vuelto locos? ¿Aquí la que defiende su emblema es irrespetuosa?

Walter: escuche, no crea que yo no observo, observo. ¿Y sabe qué observe?

Norma: ...

Walter: observé el pasillo... Este que usted pasaba y repasaba... mientras se entonaba el himno... su himno ¿No es así?

Norma se tranquiliza y queda pensativa

Julio: Así es amigo, ella lo hizo. Me gustó mucho cómo manejó la situación, yo en realidad ya no me pongo boca a boca con nadie, ¿me entiende? La ignorancia es atrevida, reivindicación de derechos ellos le llaman.

Norma rompe en llanto

Norma: si hay algo que está primero que nuestros símbolos patrios, son los pagos, las multas... *(Llora)*

Julio: Caramba, señora, señorita disculpe, no era para tanto. Si quiere le doy los 15.000 pesos. A ver no sé, serían unos... pesos entre soles *(calcula)*... entonces serían unos 70 soles. Quizá el amigo desee colaborar con... no sé, unos 40 soles *(a Walter)* ¿Le parece?

Norma: Me han robado

Julio: No señora, no es verdad ¿Por qué dice eso?, no tiene que decir eso. Ahora nos bloquean a todos los peruanos.

Norma: mi Terranito.

Julio: ¿Nissan Terrano?

Norma: *(tranquilizándose)* Ni siquiera era del año. Ni siquiera era de la década, era del 92, yo la quería para poder venirme sola, o para convidar a mis papis, o para convidar a alguna vecina que le guste conversar, por que no a muchas personas les gusta conversar, ¿A ustedes le gusta conversar? Ya, déjate de penas y acompáñame pa arriba, te va a hacer bien, le iba a decir a la Celeste que ha estado teniendo problemas con su pareja. Pero no pude, debut y despedida de mi terranito linda hermosa. Todo me sale al revés, y yo aquí, de fila en fila no termino de pagar nunca.

Julio: los terrano lindo carro.

Norma: pucha, si le hubiera hecho caso a mi mamá "no te compris esos cacharros...

Julio: buena suspensión

Norma: tú sabis que le gustan a los cholos, decía...

Julio: interior discreto, no son tragones de gasolina...

Norma: ten cuidado, mejor cómprate un auto más chico.

Julio: tranquilo encuentras repuestos

Norma: cómprate un Chevrolet de dos puertas, me decía, algo con más clase también, tan chica ni vas a alcanzar el pedal de la terrano.

Julio: ah, esos carros son guerreros, nunca se acaban, como los jeep Toyota clásicos, esos son eternos

Norma: pucha, pero yo quería un todo terreno, una rojita linda que me llevara por todas las rutas. Ahí quedó el sueño. 48 cuotas de ciento cuarenta y nueve mil ochocientos.... *(A punto del llanto. Silencio. Mira hacia una diagonal, mira la otra)* ¿Por dónde te llevaron, rojita? ¿Por dónde te fuiste, en qué tierra andas? ¿Quién te manejará? ¿Será uno de esos como dice mi mamá? Alto, de pelo negro, rudo... malo *(se queda pensando)*.

Julio: y están a buen precio, en el lado de Bolivia los compran en cualquier estado. A veces vienen al tripartito peruano a comprarse papeles al día, derechos de propiedad y todo eso, pé. Lo que allá en el lado chileno legalmente cuestan 1500 dólares, en el tripartito peruano te lo hacen por...a ver el cambio *(calcula)* a soles sería... alrededor de 700 dólares... un regalo. Mi primo tenía uno azul. Un rugido de motor, turbo diesel DOHC de 4 cilindros, 16 válvulas, 4x4 de common-rail con intercooler variable, entrega hasta 128 kW a 4000 rpm con una excepcional eficiencia de combustible, una fiera. Los traen por la Pista 5 desde el lado boliviano. *(A Walter)* ¿Usted es boliviano, no?

Walter: ¿Vio el escudo que llevo en mi chaqueta? *(una chaqueta de militar)*

Julio: claro, y no me ha dicho qué asuntos le traen por acá ¿Alguna misión, invasión, conquista o algo por el estilo? *(Se burla aludiendo a su chaqueta militar, con un parche grande del escudo boliviano en su brazo)*

Walter mira fijamente a Julio, no se ríe.

Norma: *(recelosa con los dos)* justo mi terranito fue robada ayer. Es roja, así, rojo furioso. Tiene una puerta mala, la delantera. No cierra bien. *(Sonríe con nostalgia)* no cerraba bien.

Walter: el rojo furioso es un lindo color, a mi me gusta que un buen carro tenga un lindo color, pero no... no he visto su terrano *(Walter abraza a Norma)*.

Norma: *(desconcertada, rompe a llorar)* me la robaron, me la robaron

Norma llora desconsoladamente y Walter empieza a apretar su brazo cada vez más fuerte.

La voz del micrófono: al señor de la chaqueta verde camuflada y a la señorita de suéter rojo, se les insinúa pasar a la oficina 3, muchas gracias. Y la República de Chile les desea una feliz estadía en nuestro territorio. Buenos días.

Norma y Walter avanzan

Walter: ustedes dirán... Aquí estoy

La voz del micrófono: señores...

Walter: ¿Me buscaron? Pues ya me tienen

La voz del micrófono: ¿Señor, está bien?

Walter: Perfectamente

La voz del micrófono: Señores ustedes han sido descubiertos cometiendo faltas a la moral en territorio chileno y en un edificio del estado.

Norma: ¡Oh, Dios mío!

La voz del micrófono: Aquí tenemos cárcel por eso, por eso los hemos llamado, para advertirles que no vuelvan a cometer actos como este. Aproxímense con esta boleta a la ventanilla... Y la próxima vez búsquense un motel.

Norma: *(desconcertada)* él solo me estaba consolando

Walter: faltas a la moral, faltas a la moral. *(Gritando)* ¿NO SE PUEDE SER FELIZ EN ESTE PAÍS?

La voz del micrófono: ¡¡Señor!!

Walter: ¿TIENE UNO QUE PEDIR PERMISO...

La voz del micrófono: ¡¡Señor!!

Walter: ...PARA RASURARSE SI UNO QUIERE LAS PELOTAS?...

La voz del micrófono: ¡Señor de chaqueta camuflada! Le ruego guardar las formas y aproximarse a la oficina 3

Walter: ¡NO, NO LO HARÉ!

La voz del micrófono: no, nos obligue a hacer las cosas por la fuerza, obedezca a su razón...

Walter: *(Para sí)* tranquilo, tranquilo, tranquilo... No lo arruines, todo está bien, no armas. *(Fingiéndole tranquilidad)* Está bien, disculpen, las formas son lo primero.

Walter entra a la oficina y Julio aplaude

La voz del micrófono: Señor, nosotros somos hospitalarios y educados hasta que el visitante nos hincha las hueas. Aproxímese con esta boleta *(sonido de puñete)* a ventanilla.

Walter sale de la oficina

Julio: amigo, amigo. Me gustó como manejó la situación. Este país es muy cuadrado ¿no?

Norma: ¿Está bien? Pucha no entiendo nada de lo que está pasando, parece un sueño. Ahora ¿qué voy hacer?, yo ya estoy sin dinero. Sólo vine para hacer la denuncia por mi auto. Ya no tengo plata para pagar más multas. Es más ni siquiera pienso que tengo culpa de nada, no sé por qué me castigan.

Julio advierte la cámara. Los tres la miran

Walter: ¡Cerdos!

Julio: sí, son unos cerdos

Los tres miran hacia la oficina

La voz del micrófono: Mira como nos miran... (*Ríen*). Por qué chucha me destinarían acá, puro desierto infértil lleno de llamos y puna...

Los tres miran hacia la cámara

La voz del micrófono: (*apurado*) Otra vez no hai apretado el botón roj...

Julio: ¡¡Ah, bárbaros!! ¿Se dan cuenta? De esto es lo que les hablo a los niños...valores humanos. La terranito que es robada, la representación de la justicia que imparte injusticia. Realmente si no fuera por el vinito de honor y las empanadas después del himno, yo me largara de aquí vomitando... Por cierto se los he separado para ustedes también

Norma: No, gracias

Walter solo niega con la cabeza

Julio: Bueno, no voy a rogar ¿ah? Vamos no se pongan con esa cara, me hacen recuerdo a mi alumno de esta mañana, Sánchez, lo encontré cabizbajo y le dije: (*solemne*) usted también debe hacerlo, sus compañeros están cortando también. Cuándo se ha visto un decepcionado a esa edad. Niño, te falta mucho por sufrir todavía, cualquier cosa que te suceda, no es tan grave, es más, es casi un chiste comparado con lo que sufrimos los hombres. Vamos corte, corte sus banderitas como sus amiguitos. Cuando sea grande se va a acordar de mí... (*Otra vez a ellos y muy triste*) Y es que es así, lastimosamente, la vida enseña a manotazos. Naturalmente confianzas de ese tipo con mis alumnos me golpean, me golpean como varón, pero yo me repongo, me repongo y ahí estoy, haciendo banderitas con los chicos, ¿o mejor me voy a mi casa a tirarme sobre la almohada y llorar? Les digo: ¡¡Chicos!! Vencedores siempre habrán, pero perdedores que sepan disfrutar su tragedia... muy pocos.... Todos se quedan pasmados. Escuchan, aunque ustedes no lo crean, ellos escuchan, y se les graba aquí (*que el actor apunte donde quiera*)... por eso la pedagogía que imparto en el establecimiento educativo escuelita Topater, es para formar hombres, no cabezones que repiten las fechas como loros... hombres, ¿me entienden? Hombres

Walter y Norma se miran desconcertados

Julio: ¿Que estábamos hablando?

Norma: No estábamos hablando nada, usted no más habló.

Julio: (*reflexivo*) sí, esa mujer era una puta

Norma: bueno, no voy a seguir perdiendo el tiempo aquí (*a los dos*) no es nada personal, señores. Policías, Migración, Aduanas, el SAG, la PDI, que todo el mundo sepa que hay un auto robado por este desierto de mierda. Permiso. (*Sale*)

Julio: Loca como cabra. Pobre mujer... Bueno, y tú, cuéntame, llegaste hoy, ¿cuánto te quedas?, ¿me decías que eres militar?

Walter: yo no he dicho nada

Walter siempre está perseguido, asustado porque no está legal.

Julio: pero ¿por qué tanto misterio, hombre? Parece que hubieras venido a matar al presidente. ¿Haz venido a matar al presidente? (*estalla de risa*) No sería raro, con esas preguntas que ponen en las papeletas de la migración ¿Usted tiene algún plan para matar al presidente?... No, no lo tengo...esperaba ideas. (*Termina de reír de a poco*)

Walter: vine a pasar las fiestas

Julio: ah, claro, claro. En todas partes se dice que esta es una de las mejores fiestas de Chile, y de la zona. Se pasa súper, vienen de todas partes, las bandas de allá, tú debes conocer, ¿no? A propósito imagínate, estábamos haciendo recortes para la fiesta, para adornar el gimnasio. Claro, un poco de tiempo disponible para las manualidades. Porque yo no hago manualidades generalmente, creo que no sirven para nada, así que cuando le digo a los niños "saquen sus materiales, sus tijeras, sus papeles" se ponen felices. Les decía: con la tijera, recortan por acá, eso es, formando lo que vamos a llamar adornitos, o banderines. Sí, color rojo hay que ponerle. Claro, intercalados, blanco y rojo, blanco y rojo. Ah, sí, el azul también. Pero no tanto azul porque no nos mandaron muchos pliegos de azul. Así que arréglenselas con rojo y blanco, con el azul adornamos el baño (*Se ríe*)

Walter: ¿Y ellos qué opinan?

La voz del micrófono: A la señorita de suéter blanco a rayas celestes y traba color tornasol, le rogamos no robar en el tipo de cambio, de lo contrario le invitaremos a pasar a la oficina 3

Julio: me decía amigo ¿ellos, quiénes?

Walter: sus alumnos, ¿Qué opinan de todo esto? ¿Qué opinan del contexto? ¿Qué opinan de la vida? ¿Saben la verdad? ¿O se cagan y prefieren estar como ellos ahí jugando a sus jueguitos?, sus guerritas de ficción, puta ficción

Julio: ya, ya tranquilícese por favor

La voz del micrófono: Me voy a tomar otro cafecito. Merino, ponga el hervidor...

Walter: como la ficción de las escuelas, su historia ¡Mentiras! Como sus guerritas de mentira. Ha habido soldados que han dado su vida por su patria y por su dignidad, por la dignidad de todos nosotros. Esa gente, de verdad ha muerto de verdad. No como en esos putos jueguitos... tienes tres vidas o más. Ellos son los únicos que han sabido qué era patria, ya no quedan muchos, somos muy pocos.

Julio: ah mire usted, ¿entonces sí es militar?

La voz del micrófono: Oficial mira, mira, mira eso...

Walter: usted hace muchas preguntas, no me agrada.

La voz del micrófono: hazme un zoom

Walter: pero hay algo...

La voz del micrófono: más abajo, más abajo, a su culito...ahí, ahí ¿está bien, no? Creo que es una peruana... Uuuuuuuuuuuuuuuuhh. Quisiera comerme ese cebichito. *(Sorprendido)* Oficial mira, se está dando vuelta... como si me hubiera escuchado. Pero...mierda, me escuchó po culiao te dije que apagui...

Risas de las voces del micrófono

Julio: estos polis son lo máximo, siempre es bueno plantonearse aquí. Desde que les dieron su equipo de vigilancia *(ríe)*. Bueno amigo me tengo que ir, el deber me llama, si quiere nos vemos hoy por la noche aquí. Y si está con ganas nos tomamos algo en la verbena esta noche... No se amargue amigo hoy es un día de festejo ¡Ya, nos vencieron y qué! Ya habrá formas de hacer patria. Que festejen a sus mártires suicidas y nosotros... nos acordemos de nuestros héroes del combate de Angamos, el ocho de octubre. *(Representando)* caes tú e inmediatamente yo tomo la bandera, caigo yo, y el otro toma inmediatamente la bandera. Aquí ninguno es escotilla. Hubo uno que mandó al otro mundo a ciento diecisiete chilenos *(lento, marcando cada cifra y bajo en volumen, como si fuera una herejía)* ciento diecisiete chilenos...No se han vuelto a encontrar héroe así... le dejo ese dato para que se distraiga. Hasta luego ¡Ah! y tú también me agradas...adiós. *(sale)*

Walter: ya habrá forma de hacer patria.

Walter permanece en el escenario. Hace algunas anotaciones en su libreta. Avanza, se detiene, piensa. Toma otro camino, avanza, se detiene, entra Norma.

Norma: no hay noticias de mi terranito.

Walter la mira, no responde. Norma se queda en el escenario sin saber qué hacer, revisa su celular que no tiene señal, se abriga más. Walter toma el otro camino, sale del escenario. Norma se queda.

2 de la tarde, almuerzo

Entra Walter con dos platos. Inmediatamente, entra Julio con dos sillas. Ven a Norma que está a un costado del escenario. Se miran los tres. Norma sale muy rápido del escenario. Se sintió desplazada.

Julio: vamos ¿qué dice? ¿La pido?

Walter: yo tomaré agua, ya se lo dije

Julio: una cerveza fría a nadie le hace mal. Para el almuerzo, vamos anímese. Bueno yo invito.

Walter: ¿Ya no trabaja más con los niños?

Julio: esta mañana ya terminé con ellos, los mandé a lavar su ropita para esta noche y el acto de mañana...por cierto, gracias por ayudarme, estaba uvita (*ríe*) Entonces estoy pidiendo.

Walter: ¿Si le digo que sí, me deja tranquilo?

Julio: bueno, entonces dos para no volver a pedir...

Julio sale de escena y Norma entra con un plato en la mano, en la otra, una silla. Se nota que le incomoda este lugar, pero no tiene más opciones... en realidad, no conoce a nadie más, y no quiere estar sola.

Norma: ¡Dios! Otra vez este tipo, mierda. Con todas las mesas que hay en este lugar justo el único puesto libre es con él.

Walter: Está pensando en voz alta por si no se dio cuenta.

Norma: ¿Puedo sentarme en esta mesa?

Walter: No sé, lo tendría que pensar.

Norma se sienta alejada de la mesa, con su plato. Está muy triste.

Walter: (*a su grabadora*) por insistencia del destino...Posible 2-8 con sujeto b. Confirmado. Es un buen escándalo... Nota personal, también es simpática. (*A Norma*). Siéntese aquí, a mi lado, si desea (*indicando al lado de él. Walter queda al medio, separando a Julio de Norma*)

Norma: Gracias, lo haré si no tiene problemas... porque la verdad sin ofender pareciera que le patina la cabeza. Sin ofender.

Walter: Se lo decía en buen ánimo

Norma: (*Suspira*) mire, yo no soy esa que usted está viendo, en realidad me siento muy desamparada y me gustaría tener algo familiar y lo más familiar que tengo es su cara y la de ese borrachín que he estado viendo desde la mañana (*come su sopa*)

Walter: vaya me confunde, creí que hace rato entró diciendo que "qué mala suerte, que con todos las mesas del mundo solo quedaba esta..."

Norma: (*totalmente destrozada*) ni La PDI, ni Aduanas, han encontrado nada, es más, se hacen a los desentendidos ¿Qué más quiere que le diga? no me niegue la mesa.

Entra Julio agarrando dos botellas y comida

Julio: eh...pero qué extraña coincidencia, nuestra vecina favorita. Esto hay que festejar, pé.

Norma: la guinda de la torta. Sírvame un poco de su antídoto, estoy triste.

Julio: créame, casi inventé yo la tristeza. Pero comamos, comamos. Aquí mi casera hará una exposición de los más ricos sabores andinos. Madame, siéntese, et bon appétit

Norma: ¡salud! Quién diría, un poliglota. A pesar de todo usted parece un buen maestro.

Julio: le mentiría si le digo que no lo sé. Estos pescaditos son lo mejor ¡Salud!

Come con avidez chupándose los dedos

Walter: ¿Y usted tiene familia? Es decir, ¿alguien la extraña?

Norma: claro que sí, por supuesto. Bueno eso creo, una nunca sabe, la familia es la familia, claro que tengo cada primo, pero... ¿Por qué lo pregunta? ¿Usted ve algo en mí? ¿Cómo me ve? quizá como me escucha intuye algo en mí. Algo como...

Walter: ¿Intuir?

Julio: más bien estoy seguro

Walter: será una...

Julio: irremediable...

Walter: soledad...

Julio: usted lo ha dicho.

Norma: salud

Silencio

Norma: es difícil ser soltera a mi edad. Es difícil ser zurda. Es difícil ser disléxica. Pero lo más difícil es ser hija de un padre así. Hasta la sombra se escapa de ti.

Walter: Salud ¿qué está haciendo?

Julio: pido dos más

Norma: pida cuatro, yo pago.

Julio sale de escena. Norma y Walter se miran fijamente, no se sabe si se odian, se desean o se quieren decir algo.

Norma: ¿hay fiesta hoy?

Walter: no sé ¿de dónde sacó eso?

Norma: la gente dice... que hay fiesta, que cómo está para la fiesta, oye. Que si subieron las cajas de cerveza, que si mataron al llamo, al cabro, no sé a quién más...que si está listo el gimnasio, cosas así.

Julio entra a escena con las manos vacías

Julio: No había más, se acabaron todas. Hay que preguntarle al viejo, no queda otra. Oiga, señorita...

Norma: Norma

Julio: claro, Norma, la fiesta más grande que se celebra acá en su país, ¿no la conoce? *(a Walter)* y se quejaba de sus enseñas patrias... *(Ríe)* esta gente, cada día más loca.

Norma: ...

Walter: *(anotando)*... ¿Y vienen de todas partes?

Julio: sí. De todas partes, de allá *(apunta un lado)*, de allá *(apunta otro)* y de allá también vienen *(apunta un tercer lugar)*...miren, *(apunta a otro lugar)* ahí viene el viejo. Le voy a comprar Purito* para la noche ¿Se animan? Es la única manera de calentar el cuerpo. ¿Compartimos, no? Compramos entre los tres, así nos sale más barato.

Entra a escena el Iquiqu, el mismo ser que vimos pasar en una escena anterior. Habla cuando quiere.

Julio: ¿a cómo el Purito maestro?

Iquiqu: ¿cuánto me daría usted?

Norma: díganos usted a cuánto lo tiene, señor. Así nosotros vemos cuánto es por cada uno.

Truena

Iquiqu: *(a Walter)* y usted, ¿cuánto cree que vale?

Walter: No sé, señor... yo sólo voy a acompañar a estas personas.

Iquiqu: Lo que pasa es que aquí no hay divisiones.

Hay diferencias, como el llamo con la alpaca y la vicuña, pero aquí vivimos todos. A veces nos odiamos porque algún fulano hace mal, miente, roba: es malo.

Ahí no le gusta a nadie aquí. O un hombre o una mujer, hace daño... usted entiende, que hace daño, que miente, no respeta.

Ahí nos ponemos bravos. Armamos un grupo, se responde, se dice: tú no estás haciendo bien, tú actúas haciendo daño a los demás. Respetá pues.

No seas abusivo que nosotros no somos así contigo, se dice.

(A Walter) Usted no habla. Le duele aquí adentro (*indica el pecho*) y no dice nada. En silencio se queda. Y se amarga. No se conmueve más, nada lo atraviesa, ¿ve?

Y

El pájaro canta y usted no escucha.

El sol lo ilumina, pero usted no mira. Lo calienta. Calentito es, pues- po- pé.

Y usted, no lo siente.

Usted habla: grita, alega, discute, reniega.

Aquí nosotros agradecemos la mañana. Si no sale el sol nos congelamos.

Agradecemos el agua, aunque haya menos. Porque podemos cocinar, tomar agüita.

Aquí grita la parina, sonreímos. Aparece la vizcacha, más risa.

No estamos solos, aunque parezca. Mira usted para allá, nada-dice.

Mira usted pal otro lado, y nada-dice.

Mira pal otro lado y al otro y dice, asumaaaá*...nada.

Pero aquí está lleno. Bueno y malo hay, como en la vida.

Todo junto. Hasta revuelto.

Pero sabemos eso, lo leemos en el viento. Viento claro, solo viento. Viento oscuro, el diablo mismo. Enfermedad o desgracia, así que todos a la casa. No se sale hasta que pasa.

Respiramos profundo, olemos. ¿Qué hay? Tierra, tola, bichitos, mariposa, hormiga, kusi kusi*, hasta palomita hay acá. Se respeta, no se mata así nomás.

Hay que comer, se pide permiso a la tierra, dame un llamo digo yo, mamita dame un llamo. Y ahí recién yo faeno. Nos comemos todo. Hasta los ojos, sopa sabrosa.

Aquí no se pudre nada, ni los muertos. Nos hacemos momia. Y ustedes hablan y hablan de sus cosas, de sus rabias, de su auto, de su pena. Yo los veo ahí, alegar y nada más po-pé-pues.

Pero si yo los veo y ustedes no... no se puede hacer nada.

Hoy la fiesta se los puede llevar: no vuelven más, se van con la banda, se quedan aquí, quizás qué pasa. Aquí la noche es peligrosa, k'aras*.

Aquí el frío cala. Hay que moverse como sea, hacer calor. Ustedes ahí, parados, se van a morir, aunque estén tomando Purito toda la noche. Y se van a morir, porque no tienen calor aquí (señala el pecho) porque ahí está frío... pero eso es culpa de ustedes.

El hombre clava el ojo cuando quiere atacar, diría la vizcacha, reina de las víctimas.

Pero.

(Mira al cielo, a los cerros) Viene un viento. De esos vientos que hacen volar las casas completas, con las familias adentro. Las llamas que tienen fuerza en sus patas sobreviven, pegadas sus pezuñas al bofedal* amarillento.

A las aves, solo les queda volar con ese viento de los principios, dejarse llevar, aves blandas, hasta que el viento amaine.

Y a ustedes ¿qué les queda? ¿Morir con sus miembros desprendidos, descuartizados como Katari*? Este viento que viene (*susurrando*) es el mismo diablo...si se los lleva, no volverán, no serán millones.

¿Qué harán?

Una ayuda: Mírense a los ojos. Clávense las pupilas, entrelacen sus manos, agáchense, mírense, rueguen.

Y sonrían: (*Susurrando*) la risa, al diablo lo llena de ira.

Tú, que clavas los ojos por miedo

Tú, por rabia

Tú, por soledad.

Nada de eso sirve en Visruwisruni*.

Eso de tú allá, yo acá y yo aquí: NO; todos juntos es.

Silencio

Julio: *(cortante y ansioso)* tanto que habla maestro. Me emociona, pero se me seca la garganta. Vendéme una grande, aquí compartimos.

Suena una cumbia

Iquiqu: *(su voz se vuelve coloquial, él ya ha hablado suficiente)* ah, compre el grande, le hago precio. 40 bolivianos le dejo, o 16 soles le dejo, o 4500 pesos le dejo.

Walter no responde, Julio lo mira.

Los tres juntan plata, le pagan al Iquiqu. Él elige la botella que les va a pasar.

Julio: bueno, gracias señor

Iquiqu: que pasen buenas fiestas, pues.

Sale del escenario. Los tres personajes se quedan un momento en silencio. Norma habla finalmente.

Norma: Bueno, sirve po, Julio... me está empezando a dar frío.

7 de la tarde, se inicia la fiesta.

Los personajes están un poco borrachos. Graciosos, amables, simpáticos.

Julio: Hoy de nuevo nos ponemos frente a frente. No es para que juzgues mi cariño, soy culpable por quererte. Si tus labios ya no son las frescas rosas, yo no quiero besar mas, pétalos muertos...Le decía...

Walter: Sí, seguro... *(Para si)* pobre hombre

Julio: *(casi recitando)* Si te vas de mi por ultima vez, déjame abrazarte fuerte. Y en mi soledad quisiera morir solo... por mi mala suerte. *(Se aplaude el mismo)*

Norma: Patético... yapo Julio, déjate de pelar el cable

Julio: Me dejó con mi corazón de maracuyá esparcido por toda la cocina. Mis lágrimas goteando a mi copa de pisco sour *(llorando)* ¡Ese puto día viernes! me dijo: ya no te veré más. Me voy de la casa, me voy con la Rosita, ¿discúlpame si? Las copas que se caen ya no se pueden reconstruir ¿no? Encima con sarcasmos la puta. Tienes otro hombre, le dije con mi voz de... con esta voz. Y ella, ¡qué cinismos!... ¡Qué siniestra! ¡Qué putísima! Síiii, me dice ¿Te imaginas? ¿Has perdido algo? ¿Sabes lo que es eso?

Norma: Uyyy ya no le hurgues la boca por favor

Walter: El equilibrio perfecto: niña linda y boca floja.

Julio: ¿Saben lo que es eso?

Norma: ¿Qué has dicho?

Julio: ¡¡Vergüenza!!

Walter: ¿Niña linda y boca floja? ¡el equilibrio perfecto!

Norma: *(confundida)* ¿ah?

Julio: alguien que se preocupa por mi y por la niña. Así me lo dijo, sin asco. Nada, no hay nada más que tengamos que decirnos, Julio. Yo, ardiendo, quemándome en penas, empezó a humear la cocina, gritos. Ella, histeria... pero no era yo, era el ají que se quemaba en la olla. Ese olor de esa gallina pegándose al ají, al ajo, a la pimienta... Llamó a Rosita y ella tenía su maleta lista. Le puso su mochilita y me miró a los ojos, la muy puta me miró a los ojos y no me dijo nada. La Rosita, que también estaba calladita, solo me miraba. Yo sentía que las tripas se me iban a subir por la garganta. Con lo último de estabilidad intenté tomarle el hombro... y me hizo el quite. Abrió la puerta, sacó la llave de la entrada y se devolvió a dejar las llaves sobre la mesa. Al cerrar la puerta, me miró por última vez la muy, muy reputa... El ají se hizo carbón. Y mi corazón también.

Julio se cae de rodillas. Después de un momento, se levanta y propone un brindis.

Norma: (reflexiva) A veces yo también necesito aliados... ¿niña linda has dicho?

Julio: ¡por eso bebo! ¡Bebamos!

Walter: ¡salud mi estimado parlanchín!

Norma: ¡bebamos por el amor, la hermandad, la cordialidad, el pisco y el singani! ¡Salud!

Todos: ¡salud!

Walter: por el plan xzgamma, que se consume a satisfacción. Porque se caigan los telones en la cabeza, de todos esos discursos teatrosos que hacen siempre las administraciones de este oscuro país...

Norma: me voy, me rindo... (Se levanta para irse)

Walter: ¿de verdad?

Norma: chaíto nomás

Walter le toma la mano

Walter: Es que, realmente es un problema ¿no? Si no lo saldamos ahora, yo voy a seguir vomitando bilis.

Norma: Si te hace falta, lo hacemos poh* hueón (le empieza a pegar y lo recrimina) Lo hacemos poh resentido culiao. La historia se queda en los libros ¿me entiendís? El patriotismo que se vaya a la conchatumadre

Julio: tranquila corazón, ya basta

Norma: ¡Que viva Chile, grítalo! ¡Grítalo!

Walter: ¿Estás loca? (ella lo sigue golpeando)

Julio: ¡Viva Chile! ¡Viva Chile!

Norma: que lo grite él

Walter la abraza, y ella se tranquiliza entre sollozos

Julio: Y eso mis queridos alumnos, fue el abrazo de Charaña*, sí, así les diré...

Norma se sube a una silla, muy afectada:

Cuando tenía siete años,

o menos no me acuerdo,

un español llegó al pueblo
sonrisa y ojos claros
cigarro y caramelos
puso se una ramada
yo lo iba a ver, feliz.
Sírvasse leche de vaca
hice nata y patatas
o un buñuelo con anís.

Gracioso como hablaba
cómo estai po cabra ven
siéntese, ¿le pongo una miel?
La leche de vaca tragaba
Con esos sabores gozaba.
La vaca no conocía
Charque de llamo comía
Mi mami sopa de alpaca
Mi mami negrita canta
Mi papi gritos traía.

Vamos a arriar los llamos,
tú nomás sabis hacerlo,
al más bravo podis moverlo
vicuñas o los alpacos
a ver si traemos un pato
Nos íbamos a la pampa
Me hablaba de su estampa

Del país de donde venía
Él me contaba su historia
Yo recorría mi pampa

...

La cosa es que un día
el viejo no volvió nunca más
se fue, nos dejó botadas
dijo mi mami sorprendía
y usted por qué tan dolía
dijo: él era tu paire
me duele, me falta el aire
no me vengai con preguntas
nosotras pa siempre juntas.
Viví siempre con desaire.

Ahora que veo esto,
esta altura, este sinfín
creo que voy a morir
recuerdos que son molestos
andar botada detesto
y ya no puedo hablar más
me quiero volver pal mar
me siento mal en serio, ven
Ayuda me voy a caer
Tengo que ir a vomitar

Norma cae. Julio y Walter la ayudan a levantarse. Sale de escena corriendo.

3:00 de la madrugada, la fiesta, la desmemoria, la distorsión.

La música de fiesta es constante: bandas, cumbias, folclor... Una voz, puede ser el iquiqu, si se quiere, a ratos interrumpe la escena, relatando La Guerra de los cóndores.

Voz:

¡La guerra de los cóndores está por empezar!,

Dicen los lugareños.

Uno tiene en una pata unas hojas de coca.

El otro cóndor, cóndora parece que es, tiene una cadena de fierro.

Una patita medio coja, rota la cóndora, fierro tricolor.

Norma: como si hubieran entrenado los desgraciados ¿qué tal? Eso es musicalización, esto es fiesta, esto es fiesta. Perdón, perdón, perdón no quiero recomendarme, pero cuando la chilena saca a bailar... la chilena saca a bailar (A Walter) ¡Ven a bailar conmigo, ven a hacerme bailar!

Walter: no, está bien

Norma: ven ino seai hueón!

Walter: no, está bien

Julio: ¿voy yo mi reina?

Norma: ¡venga negro! ¡Sabor moreno!

Están bebiendo de un cántaro de chicha

Walter: (a Norma) no está bien que te muevas así ¿sabes?

Voz:

Los cóndores se miran. Se rodean. Abren sus alas, las baten,

Caen gotas de sangre de víctimas anteriores.

El cóndor pasa su pata por la tierra, sus uñas con tierra de los cielos.

La cóndora responde con el mismo movimiento de la otra pata.

Julio: no me la espante pues compadre, no nos patearemos el asado

Norma: ¡Salud! Por las fiestas patrias, por nuestros valerosos héroes, por los caídos, los aplazados y los trofeos

Walter se para furioso, se derrama el cantero y se rompe en el piso. Comienza a desvariar

Walter: ¿Escuchan eso? Escuchen... Escuchen. Son las gaviotas, se vienen por montones...Plumas, plumas y más plumas, caen sobre mi cabeza, son bandadas... bandadas y bandadas y bandadas. Son como miles de bocinitas que las ahogas en el agua....esas son las gaviotas cantando, aullando...

¿Quién es el papá que ha repartido las cosas así?

Toda una vida de entrenamiento para conquistar....no solo a las mujeres se debe conquistar... Sí, conquistar a la chilena es un reto mayor, casi como un acto patriótico ¿no nos van a devolver territorios?... muy bien se va a tomar a sus mujeres una por una... aunque no es debido

Voz:

Sus alas se abren, caen plumas, sus picos se juntan.

No se pican, mami, no se pican.

No se pegan, mira, no se pegan.

Los cóndores sólo se estrechan. Parece una cueca.

Walter: es como tener ese chip del perdedor, el que nos incorporan en la escuela, por eso, unos tiene que rumiar todas esas derrotas y encima tiene que aprendérselas de memoria ¿para qué? ¿Para no olvidarse que uno es un perdedor?

Allá no saben cocinar a los pescados, por eso no notan esta ausencia, allí están felices con la trucha del lago, que es rica pero ¡ah! (*suspira*) los pescados del mar son otra cosa. Gracias peruanos por apiadarse de nosotros y mandarnos un poco de sus cebichito

Siempre se castiga a los que se equivocan, es justo ahora nadar de callado en tu estanque sucio ¡Que te ahogues!... mejor, por ignorante. Los temas marítimos siempre están a lado de las lagrimas, por eso las dos son saladas, es más casi son la misma cosa. La patria linda será de los que saben esperar. 154 años esperando...

Walter se cae

Norma: ¿quieres salir?

Walter: no

Julio: ¿te quieres quedar?

Walter: sí. Yo quisiera recibir tu mano, pero ahora no me siento capaz de sostenerla.

Norma: la diplomacia en la política es el mejor elemento de negociación

Julio: ¿qué?

Walter: ¿qué?

Norma: ¿qué?

Walter: (*ríe a carcajadas por primera vez*) ¡mierda, vos si que estás mal!

Voz:

Aves rapaces ambas.

Los dos cóndores emblemáticos

Yo frente a un huemul,

Él sobre una llama

Los dos nos encontramos en la cancha de la trifrontera

Los dos batimos las alas

Agachamos la cabeza pero no dejamos de mirar al otro

Ojos prendidos en el movimiento del contrincante

Walter, caminando solo y desorientado buscando un baño

Walter: ¿Quiero cambiar las cosas?

Julio también perdido entra a orinar junto con Walter

Walter: amigo, amigo, amigo, creo que hemos exagerado

Julio: exagerado jamás. Estamos un poco débiles, si.

Walter: Sabes en el cuartel nos enseñaban patriotismo a punta de patada, la letra entra con sangre dicen, no lo entiendes hasta que te toca izar la bandera, ahí si carajo eres más boliviano que nunca.

Voz:

Ya van a empezar, hagan sus apuestas.

Comprame una gelatina, comprame una sustancia, comprame un alfajor,
comprame un chileno.

Miren miren, va a ganar el cóndor,

No puede ganar la cóndora, es hembra.

Julio: Yo no quería decir esto delante de la amiga chilena, es buena persona, te lo digo así, cosa de varones, de camaradas, de aliados... ¿sabes? Esta mañana en esa hora cívica que te llevé me he avergonzado. En esa dramatización de la batalla... patético. Los niñitos peruanos y bolivianos que estudian en mi escuelita... ahí, muriendo como giles, es esa profesora que les dice: Los niños que hacen de bolivianos y peruanos se tienen que tirar muertitos... ¿y ellos lo hacen? Mal, carajo. Tenían que luchar, ayudarse, cubrirse como aliados y sacarles la mierda a esos chilenos. A la mierda la historia, sabe Dios que bellaco la habrá escrito.

Voz:

Los dos cóndores toman posición. Sus cuerpos se inclinan, la fuerza de los Andes.

Las nubes también llegan al pleito. Nubes del sur y nubes de norte cierran el cielo.

Entre ellas, también hay un pequeño choque. A veces salen chispas que caen en forma de gotas

Walter: te entiendo. Entre camaradas... mira lo que he traído, para ayudarte, así entre nos. Esta es una mágnum 45, yo me la quedé cuando me han dado de baja por cosas que no te las explico ahora. La cosa es que con esto puedes matar todo lo que se mueva, incluso a la cabrona de esa profesora (*ríe*) mentira, por eso te meterían a la cárcel. No son tiempos de guerra, si no estarías haciendo patria. Mira esto, se llama gatillo, jalas esto y ibum! Dispara. Está cargada por eso hay que manejarla con responsabilidad ¿quieres disparar?

Julio: creo que no es para tanto, amigo, ya te dije, tienes razón en muchas cosas. Pero esto ya es mucho. Déjala, vamos guarda eso

Voz:

En la cancha del tripartito.

La cancha, delimitada con banderas.

Los cóndores que comienzan la carrera.

Se enfrentan, sus cuerpos chocan, sus pechos chocan fuerte.

Se elevan.

Las nubes abren paso, no pueden creer esta fuerza

En el odio designado.

Se elevan hasta el cielo.

Walter: tranquilo camarada, todos están ebrios, solo para probar tu puntería. Vamos tómalala, es inofensiva si así lo quieres.

Julio: No de verdad, guarda eso. Las armas las carga Lucifer

Walter: Ya... a ver... apúntale a ese perro, agarra con tus dos manos ¿ya le estas apuntando? Ya, acordate de la hora cívica de esta mañana, ¿tú quieres que los muertitos siempre sean los nuestros? DIME ¿TÚ QUIERES QUE LOS MUERTITOS SIEMPRE SEAN LOS NUESTROS?

Julio: no

Walter: ¡¡ENTONCES DISPARA, CARAJO!!

iBUM!, suena el disparo. Se escucha el aullido sordo de un perro, se corta la música, empieza el griterío. Norma entra corriendo a escena asustada por el disparo, se encuentra a Julio y a Walter. Los tres paralizados por el horror del asesinato, no calculaban este fin. El escenario se va a oscuro.

FIN

Glosario

Iquiqu: o Equeco. Es un espíritu protector en el mundo andino. Antes era un dios, similar de Tawapaca, Tunupa y Wiraqucha. Con la llegada del cristianismo el Iquiqu fue reducida las funciones de la dicha y la fortuna. Actualmente puede encontrarse en muchas tiendas y mercados artesanales del sur andino como una figurita cargada de diversos productos y bienes.

Purito: o cocoroco. Es un alcohol de 93° o 96°, hecho con caña de azúcar. Proviene de Bolivia, y se consume en gran parte del altiplano de estos tres países. En periodos de fiesta se consume "aumentado", "aguado" con bebidas calientes como té, ponches o limón. En rituales, se bebe solo (siempre dando un trago a la pachamama primero). Su elaboración y comercialización es artesanal, se encuentra en botellas de plástico y latas en las ferias de productos que se hacen el Hito tripartito, los días domingo.

Asumaaaá: exclamación peruana. Es un apócope de "concha de su madre", más coloquial y cotidiano.

Kusi kusi: tipo de araña que se encuentra en Visviri, y quizás en otras zonas del altiplano. Se les dice así porque son muy rápidas.

k'aras: término aimara utilizado para referirse a las personas blancas o extranjeras. Por lo general es utilizado despectivamente.

Bofedal: humedal de altura Los bofedales se forman en zonas como las de las mesetas andinas ubicadas sobre los 3800 metros de altura, en donde las planicies almacenan aguas provenientes de precipitaciones pluviales, deshielo de glaciares y principalmente afloramientos superficiales de aguas subterráneas.

Katari: el Iquiqu hace referencia a Túpac Katari, o Julián Apaza Nina. Fue un indígena aimara que lideró una de las rebeliones más extensas contra el Imperio Español en el Alto Perú, junto a su esposa Bartolina Sisa, y su hermana menor Gregoria Apaza. A este personaje de la historia se le atribuye la siguiente frase al momento de su ejecución: "A mí solo me matarán... pero mañana volveré y seré millones".

Visruwisruni: o Wiswiri. Nombre aimara que se le da a la comuna de Visviri "zumbido del viento".

Poh: expresión que se utiliza en Chile, equivalente al "pues".

Charaña: pueblo boliviano que limita con Visviri. Tiene una estación ferroviaria en desuso trayecto La Paz- Arica, y que volverá a funcionar en 2013. Charaña fue escenario del histórico "Abrazo de Charaña", encuentro protagonizado por los dictadores de Chile y Bolivia Augusto Pinochet y Hugo Banzer, el 8 de febrero de 1975. En ese encuentro, se restablecieron las relaciones diplomáticas entre los dos países, rotas desde abril de 1962.